

SEMANARIO CÁTOLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelear como buenos
(San Pablo, carta II á Timoteo)

EL PERIODISMO

IV

Criticar á un periódico católico es mucho más fácil que fundarlo y sostenerlo. Creemos, empero, que todas las críticas darán siempre en el vacío mientras no se demuestre que los periódicos católicos no siguen las normas generales que ya les señaló el único que puede dárselas; ó que la santa Iglesia, que en el concilio de Trento, ante los progresos de la imprenta, dictó sapientísimas reglas para moderar su uso entre los fieles, no juzgue necesario establecer nuevos cánones particulares, dirigidos á gobernar la institucion moderna del periodismo para aquellos que reconocen su divina autoridad. Hasta ahora, despues de los principios de la moral cristiana, no conocemos otra norma autorizada propuesta al periodismo católico, excepto las generales de templanza, prudencia y caridad que recordó Pio IX y que su glorioso sucesor Leon XIII ha inculcado repetidas veces en discursos solemnes y en documentos públicos. Aun en la magnífica Carta Encíclica al Episcopado italiano, las ardientes exhortaciones á difundir la prensa sana, y especialmente las hojas diarias, van

seguidas de suaves amonestaciones á los que se dediquen á la profesion de escribir. «Todos éstos, dice el Padre Santo, propónganse en sus escritos un mismo fin; y el que sea más oportuno, procuren establecerlo con juicio seguro y lograr su intento: sean graves y templados en el decir; reprendan los errores y los defectos, pero de modo que la reprobacion no sea acerba y se respeten las personas: por último, sea su raciocinio sencillo y claro, para que con facilidad pueda comprenderlo la multitud.»

Ahora bien, no puede demostrarse que, generalmente hablando, los periodistas católicos no se hayan ajustado sustancialmente á esta norma que les prescribió el Sumo Pontífice. Y de propósito decimos que no puede demostrarse; porque acusados de faltar á ella, ciertamente lo son los periódicos católicos, y no sólo éste ó el otro, sino casi todos; empezando á acusárseles, no despues que el Papa dictó aquellas reglas, sino desde los primeros dias en que católicos ardientes tomaron sobre sí la árdua tarea de defender la Religion por medio del periodismo.

En este momento viene casualmente á nuestras manos el tomo cuarto de la segunda série de nuestro periódico, y

hallamos en su primera página un artículo acerca la *franqueza del periodismo católico*, publicado en Roma en 1853, y que parece escrito para estamparse en Florencia en este cuaderno segundo de Enero de 1884. Yá entonces se acriminaba á los periodistas católicos de acerbos y vehementes; y nosotros contestábamos «que era grande error pretender del periodista, por mansísimo que sea, aquel frio racionio que argumenta dialécticamente en la Suma del Aquinatense, y que patrocinaba á los reos en las tinieblas del Areopago.» Añadíamos que semejante estilo conviene á quien escribe para los ingenios cultivados; pero que el periodista tiene que hablar á las muchedumbres, en gran parte incapaces ó insensibles á los argumentos de razon pura. Y traíamos á cuento aquel famoso jacobino francés, quien cuando sus honrados adversarios le oponian sutiles racionios ó laboriosas peroraciones; «¡Buena gente! (decia chanceándose con sus cómplices) buena gente, que cree vencer al partido del pueblo á fuerza de silogismos y de retórica, y no saca una araña de su agujero, mientras yo con mi Demóstenes de treinta sueldos diarios conmuevo la plaza y aterro los palacios(1)!» Por esto juzgábamos exenta de crítica «la moderada severidad del periodismo católico en los países donde estár reconocida á todos la libertad de la palabra y el derecho á influir segun las propias fuerzas en la cosa pública. (2)»

Así nunca podremos hacer coro con los detractores del periodismo católico, cualesquiera que sean, mientras no

(1) *Civiltá cattolica*, ser. II, t. 4, pág. 11.

(2) *Ibid.*, pág. 12.

aduzcan pruebas concluyentes de las que resulte que, no por acaso y fortuitamente, sino por hábito, los periodistas católicos faltan á una sola de las reglas que con tanta sabiduría y discrecion les dió el Vicario de Jesucristo.

Los periodistas además no por serlo son impecables, y con la más buena intencion del mundo pueden faltar alguna que otra vez. Así, poniéndose un cristiano á escribir cada dia una hoja, faltará necesariamente, porque, como decíamos en otro artículo, la empresa misma de borrar cotidianamente tres ó cuatro grandes páginas, discurrendo de todo, es en sí y por sí error grande y fuente de otros muchos. Seamos justos. ¿Cómo es posible no dar un tropiezo si escribiendo os falta el tiempo de advertir que equivocais, y al notarlo yá no es posible corregir el error, porque el correo ha llevado el periódico á muchas leguas de distancia? En materia de diarios no puede procederse con extremado rigor, y hay que considerar el periodismo en general, y no este ó el otro diario católico en particular, y mucho menos á los mismos periodistas, quienes, cuando son verdaderamente católicos, más bien son víctimas que reos. *(Se continuará)*

SECCION PIADOSA.

SAN BERNARDO

Este celoso siervo de Cristo, doctor insigne de la Iglesia, luz del mundo cristiano y ornamento ilustre de la familia Cisterciense, nació á fines del siglo XI en la reducida poblacion de Fontaines, provincia de Borgoña, diócesis de Langres. Sus cristianos padres, no mé-

nos esclarecidos por su virtud que por la nobleza de su linaje, proporcionáronle una educacion verdaderamente piadosa, inspirándole desde sus más tiernos años un absoluto desprecio de las pompas y vanidades del mundo. Dedicáronle á las letras, y dotado Bernardo de un ingenio vivo y perspicaz, hizo en breve tiempo notabilísimos progresos. Mayor fué todavía su aprovechamiento en la ciencia de los santos; pues correspondiendo con fidelidad á la divina gracia, distinguióse más aún por su virtud que por sus raros talentos. Era un prodigio de mortificacion y de castidad; un verdadero ejemplar de vida estudiosa y contemplativa.

Reconociendo Bernardo que el mundo estaba lleno de peligros y cubierto de lazos, resolvió en lo más florido de su edad abrazar la vida monástica para sustraerse á las seducciones de tan astuto enemigo. Su fervor arrastró á sus hermanos, armados ya caballeros, y renunciando todos á la gloria de las armas, determináronse á seguirle. Al pedir la bendicion paterna para retirarse á la soledad, el menor de los siete hermanos llamado Nivardo, á quien dejaban por heredero de todos sus bienes, exclamó: «qué es esto? os reservais el cielo y á mí me dejais la tierra! el partido no es igual;» y siguióles tambien con un tio suyo.

A los veintidos años llamó Bernardo á las puertas del Císter, con treinta caballeros que habia conquistado para Dios. Yá en los primeros dias de su noviciado excedió en fervor y perfeccion á los más antiguos religiosos. A trueque de la rigurosa maceracion de su carne, le regaló el Señor con abundancia de

dulzuras espirituales, y levantándole á un muy alto grado de contemplacion, se complacía en comunicarse íntimamente á su alma candorosa y pura.

Creció más y más en el corazon de Bernardo el deseo de la perfeccion cuando terminado el noviciado hizo su profesion solemne en manos del santo abad Estéban. Muy luego fué nombrado abad del monasterio de Claraval, fundado por él en un hórrido desierto que trocó su actividad en apacible valle. Su padre Tescelino recibió más tarde el hábito de manos de su propio hijo: su hermana Humbelina, yendo á visitarle, fué desde allí á encerrarse en un monasterio de religiosas.

Desde Claraval extendió Bernardo la reforma de su Órden por toda Europa, habiendo intervenido él solo en la formacion de ciento seis monasterios. El mundo entero sintió el iman de aquel puro y ardiente corazon; en las córtes y en los concilios, en los yermos y en las ciudades, Bernardo fué el alma de su siglo, y no hubo afecto ó sentimiento noble que no fecundara y dirigiera en provecho de la Religion y de la humanidad. Papas y Emperadores fueron á buscarle para oír su parecer en difíciles cuestiones y hacerle servir de árbitro en importantes contiendas. Dispuso los Estatutos de la Órden militar del Temple, con la que simpatizaba ardentemente su alma fogosa y varonil. Refutó y convenció y convirtió en el concilio de Sens al célebre Abelardo, uno de los más famosos doctores de su siglo. Su discípulo el Papa Eugenio III encargóle la predicacion de la Cruzada, y á su grito elocuente se lanzó Francia entera y gran parte del resto de la cris-

tiandad á la conquista del Santo Sepulcro.

Escribió este santo Doctor interesantísimas obras, llenas todas de tanta unción y dulzura espiritual, que bien se trasluce en ellas el abrasado amor de Dios que inflamaba su corazón y la devoción ardentísima que constituía, por decirlo así, el rasgo sobresaliente de su carácter. Profesó constantemente un amor tan ardoroso y tierno á la santísima Virgen que nunca es en sus escritos más fervoroso, delicado y elocuente como cuando trata de inspirar su devoción y extender su culto. Hallábase un día en la catedral de Espira, en medio del clero y pueblo, extático y arrebatado como acostumbraba, y haciendo tres genuflexiones exclamó; *¡O clemens! ¡O pia! O dulcis virgo Maria!* palabras que añadió después la Iglesia á la antifona *Salve Regina*.

En fin, colmado de virtudes y merecimientos, murió este gran Santo en Claraval, á los sesenta y tres años de su edad y cuarenta de vida religiosa. Diósele sepultura en la iglesia del mismo monasterio, frente al altar de la santísima Virgen á quien está dedicada. Veinte años después de su muerte fué solemnemente canonizado por el papa Alejandro III.

MEDIDAS SANITARIAS (1).

Anda cerca de nosotros, según dicen, la epidemia, y todo se vuelve estos días hablar de medidas sanitarias, de medios de desinfección, de acordonamientos y fumigaciones.

(1) Publicado en hoja suelta para la distribución.

Está bien y es muy digno de aplauso este fervoroso celo. Mucho vale la salud corporal, y merece cualquier sacrificio el conservársela, así á los pueblos como á los individuos. Sí, amigos míos, está muy bien. Pero ¿y las almas? ¿Valen menos las almas que esa grosera cubierta de carne que las encierra? ¿Y peligra menos en tiempo de epidemia la salud de ellas que la de los cuerpos? ¿No ha de haber para ellas también algunas medidas de sanidad? Si el hallarnos amenazados de epidemia significa que han aumentado para cada uno de nosotros en un treinta, en un cincuenta, en un ochenta, en un ciento por ciento las probabilidades de morir, ¿no deben en igual proporción aumentarse las precauciones, los cuidados, las recetas para bien morir?

A eso vamos, pues. Oigánnos todos, que todos arriesgamos el pellejo aquí. Escuchen qué medidas sanitarias debe tomar el cristiano en todos tiempos, pero muy particularmente en tiempo de epidemia para asegurar su bien vivir y su bien morir. Son en todo análogas á las que estos días recomiendan las Juntas facultativas para preservarse en lo posible de la asiática enfermedad.

1ª *Limpiarse bien y echar á fuera todo foco de infección y de inmundicia.*

Esto cristianamente hablando no significa sino ponerse en gracia de Dios, arrojando por medio de una confesión bien hecha todas las pestilencias de pecado que pudiéremos albergar en nuestro corazón. ¡Y son tantas! Practicar, pues, en los adentros de él una rigurosa visita domiciliaria (vulgo exámen de conciencia); sacar de allí toda la basura que encontremos, que al-

guna será; abrir bien las ventanas todas del alma para que entren en ella abundantes y sanos, para desinfectarla, el aire y la luz del cielo. Esta debe ser la primera diligencia, y es de absoluta necesidad.

2º *Someterse á un régimen bien ordenado. Fuera alimentos peligrosos y de mala digestion.* Quiero decir, nada de diversiones profanas, nada de lecturas impías y obscenas, nada de teatros y concurrencias libertinas. Eso es para el alma lo que los excesos é intemperancias para el cuerpo. Si no la matan siempre de golpe, la predisponen á enfermar y morir. Se ha observado que mueren más comunmente del cólera las personas de vida desarreglada. También éstas son las que más comunmente mueren alejadas enteramente de Dios.

3.ª *Procurarse todo el sosiego posible, y no perder la serenidad, ni dejarse llevar de exageradas alarmas y aprensiones.* En eso convienen todos los médicos; el cólera ataca con preferencia á los miedosos é impresionables. Así para las almas como para los cuerpos hay contra eso un remedio especial y probado. Es procurar abandonarse por completo á la voluntad de Dios. Esto se consigue reflexionando á menudo ante Nuestro Señor para qué hemos sido criados, que no es para este mundo, sino para la eternidad; que poco importa vivir acá veinte años más ó veinte años ménos, como consigamos tener venturoso nuestro último fin; que lo de la otra vida es todo, y lo de la presente es nada, y que felices los que mueren en gracia de Dios aunque sea entre los horrores de la epidemia. Con esto y juntamente con encomendarse á

Dios, á la Virgen y á sus Santos, se da firmeza al corazón y se temple el ánimo: esto corrige las vanas aprensiones hijas del demasiado amor á la vida; esto produce los actos heroicos de caridad en favor del prójimo, que tanto en semejantes casos se han de menester. Quien procure dar pasto diario á su alma con estas ideas tiene mucho adelantado para no aterrarse, pase lo que pase; pues tiene siempre segura la retirada de la santa conformidad.

Estos tres consejos te doy, amigo lector, para que vivas conforme á ellos en todos tiempos, pero más en tiempos de cólera, si por nuestros pecados viene sobre nosotros este azote de Dios, que doloroso podrá ser, pero hemos de confesar que lo tenemos muy merecido.

Y si la perspectiva del cólera te excita á dar un repaso general á tu conciencia, y á limpiar y á desinfectar tu alma, y á entrar de veras en la vida de piedad, y tras esto mueres de él... ¡dichoso tú! la tal calamidad habrá sido para tí la mayor bendición de Dios.

F. S. y S.

EL QUEBRANTAMIENTO DE UN VOTO

En el año de 1720 tuvo lugar en Marsella un acontecimiento cuyo recuerdo aún conmueve los corazones católicos, y es un testimonio rendido á la devoción al sagrado Corazón de Jesús. La peste asolaba á esta populosa ciudad, y Francia entera estaba sumida en las más crueles alarmas. Los nobles y los ricos habían huido; muchas de sus autoridades la habían también abandonado, olvidando sus sagrados deberes. El Parlamento de Provenza hizo cer-

rar las puertas de la Ciudad y conminó con pena de muerte á los que traspasasen sus muros. El mismo Parlamento, despues de este acto de autoridad, se retiró del azote y se trasladó á la ciudad de Aix. El único que permaneció firme en su puesto fué el obispo Enrique Belzunce, quien invitado ántes de la fatal medida del cordon sanitario á abandonar la ciudad como las autoridades civiles, contestó: *Dios me guarde de abandonar á mi pueblo. Debo mi vida á mis ovejas, puesto que soy su pastor*, se encerró en esta ciudad, donde el mal hacia horrorosos estragos, y así permaneció cerca de dos años. Durante mucho tiempo se contaban por miles las víctimas, y los cuerpos privados de sepultura cubrian el pavimento de las calles. El miedo al contagio quitaba las fuerzas á los sentimientos de afecto que la naturaleza ha grabado más profundamente en los corazones, y, segun relacion del ilustre Obispo, casi todos los enfermos se veían arrojados de sus casas. Los hijos abandonaban á los que les habían dado el sér; los padres alejaban de sí á sus propios hijos. En los extremos de las calles y en las plazas públicas se veían mezclados cadáveres y moribundos. En medio de estas espantosas escenas, el Obispo se abria paso por entre los cuerpos de los apestados llevando el Santísimo Sacramento y dando á los moribundos la santa Uncion. Su clero le secundó noblemente, como siempre hace el clero católico. *Doscientos cincuentasacerdotes, tanto seculares como regulares, sucumbieron victimas de la caridad.* El Obispo entró un dia en un convento de Franciscanos implorando

el socorro de estos religiosos. Estaban en el refectorio cenando, y en el momento en que el Guardian les manifestó que podian acudir al llamamiento, todos, hasta los novicios mas jóvenes, se pusieron á disposicion del Prelado, y muy pronto murieron veinte y seis, víctimas de su amor á Dios y á los hombres. El buen Obispo tuvo la inspiracion del cielo de consagrar la diócesis de Marsella al sagrado Corazon. Silenciosas las campanas hacia más de cuatro meses, sonaron de nuevo el 4 de Noviembre para reunir á los fieles. El Obispo acompañado de su clero se adelantó descalzo con una cuerda al cuello hácia el altar colocado al aire libre, y despues de celebrar la Misa, *leyó públicamente el acto de consagracion al sagrado corazon de Jesus.* Desde este momento el número de los muertos fué cada vez menor, y la peste desapareció por completo. A pesar de las revoluciones porque ha pasado Francia, todos los años se renovaba la consagracion de la ciudad al corazon de Jesús, segun voto del Ayuntamiento, hasta el año pasado en que la impía Corporacion popular de Marsella acordó suprimir la fiesta.

El cólera que hoy aflige con tanta intensidad á ese pueblo ¿no podria ser un castigo por haber sus representantes renegado del amoroso Corazon?...

CRÓNICA GENERAL.

Nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII goza, gracias á Dios, de excelente salud, á pesar de haber asegurado algunos periódicos que se halla molestado por una bronquítis.

El hecho de que no ha interrumpido

sus cotidianas audiencias es suficiente para probarlo.

Los Rdos. Prelados que se encuentran en Roma se dirigen sucesivamente á sus respectivas diócesis para estar entre sus diocesanos por si desgraciadamente el cólera que hoy aflige á Francia hiciera presa de ellos.

El gobierno italiano ha cometido un nuevo atropello contra respetables ministros del Altísimo.

El Rdo. P. General de los Dominicos de la Mineral de Roma ha sido desterrado, dándole de término el improrrogable plazo de ocho días para salir del territorio italiano.

El Rdo. P. Bosco, conocido y admirado por sus virtudes, ha recibido de Su Santidad el encargo de edificar en Roma una iglesia votiva al Sagrado Corazon y de unir á este monumento un Hospicio que pueda albergar á 500 niños abandonados.

Los católicos romanos han comprendido que en los calamitosos tiempos que atravesamos es obligacion de todos hacer una santa violencia al Sagrado Corazon de Jesus, mostrándole nuestro amor y nuestra confianza en su misericordia. El valeroso Don. Bosco, á pesar de su poderoso influjo entre los católicos, no puede adelantar en su obra tanto como quisiera. Sin embargo, no se desanima y ha decidido establecer una gran lotería en que se sortearán numerosos objetos de valor, los cuales reunidos en Roma formarán una interesante Exposición.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Tarragona ha dispuesto la celebracion de rogativas en su diócesis para pedir a Dios que nos libre del cólera.

Tambien el Ilmo. Sr. Obispo de La Seo de Urgel ha dispuesto la celebracion de un solemne *Triduo* con el mismo objeto.

Cincuenta camas ha mandado construir el Sr. Obispo de Badajoz con destino al hospital de coléricos. Caso de que el cólera no se presentase allí, las camas con sus jergones, colchones, etc., serán colocadas en el hospital de San Sebastian de Badajoz.

La procesion con que en Orense ha terminado la novena que se ha hecho al glorioso San Roque para librarse de la peste ha estado concurridísima, puesto que salió del templo á las seis de la tarde y no concluyó hasta cerca de las diez de la noche.

Todos los balcones de la ciudad ostentaban vistosas colgaduras.

El dia de San Ignacio, ocho de sus hijos, nuevos sacerdotes, celebraron en Oña con toda devocion y solemnidad la primera misa, habiendo sido ordenados sucesivamente de subdiáconos, diáconos y presbíteros por el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Burgos, como lo fueron otros en el año pasado con la misma satisfaccion y alegría de tan digno Prelado por el singular afecto que profesa á la Compañía de Jesús.

En ese mismo dia tuvo lugar en Jerez de la Frontera el acto de abrirse nuevamente al culto la antigua iglesia de los Rdos. PP. de la Compañía, que

les ha sido devuelta despues de ciento y tantos años que fueron inúcuamente arrancados de ella y de haber estado destinada á usos enteramente profanos.

Gracias á la religiosa y excelente familia de los Sres. Vergara, y demás personas que han contribuido á que se lleve á cabo esta reparacion, han tenido lugar en el templo importantes obras de restauracion, con satisfaccion y alegría del pueblo católico de Jerez.

Los religiosos expulsados por el Gobierno francés se han ofrecido heroicamente á asistir á los coléricos.

Un capitan de caballería instructor de la escuela de Módena (Italia), acaba de renunciar á su brillante carrera entrando en el Seminario de Palermo.

Tambien un noble de Gaeta muy conocido en los salones de Turin ha entrado recientemente en el Seminario de Pignerull.

En Brescia (Italia) han triunfado los católicos en las elecciones municipales.

Por primera vez, despues de la Reforma, un sacerdote católico va á sentarse en la Alta Cámara de Lóndres. Este es el hijo mayor del difunto Lord Petre, jefe de una familia católica que tuvo doce hijos, entre los cuales tres visten el hábito religioso.

En Chaux-de-Fonds (Suiza) ha tenido lugar en estos dias la solemne ceremonia de recibir el santo sacramento del Bautismo, y despues la sagrada Comunión, una jóven israelita de veinte años de edad.

El cólera continúa haciendo estragos y á esta fecha se ha propagado á más de veinte poblaciones de Francia; pero no se notan grandes señales de penitencia, únicas que tienen eficacia para calmar la justa cólera de Dios. Se notan, por el contrario, síntomas terribles, enajenaciones mentales y suicidios por horror al cólera.

En cambio las Hermanas de la Caridad que sucumben son al punto reemplazadas por otras nuevas, que se disputan el honor de morir por los apesados. En uno de los últimos dias, en una sola casa de Marsella han sucumbido 17 coléricos.

Dicen periódicos cotólicos de Roma: «La Tribuna é Il Diritto» han emprendido una campaña para lograr que desaparezcan de todos los edificios las armas pontificias, como últimos vestigios, dicen, de la *tiranía papal*.

»Esto quiere decir que los italianísimos perseguidos por el remordimiento que acompaña á todos los criminales, quieren que desaparezca todo lo que exteriormente protesta contra el robo y la usurpacion de que se han hecho reos.

El 30 de Julio, víspera de la fiesta de San Ignacio de Loyola, se embarcó en Cádiz la expedicion para la Habana, formada por cinco de sus hijos residentes en el colegio Máximo de Oña, quienes con ánimo generoso y sin temor á la muerte van exponiendo sus vidas con el peligro del vómito á aprovechar con su virtud y letras la juventud del Colegio de Belen que los Rdos. PP. Jesuiras tienen en la Habana.

¿Quien no reconocerá la justicia del privilegio de exencion de quintas, de que han gozado siempre los religiosos de la Compañía, á pesar de que sus enemigos hayan tratado de privarlos de él? Sin esa obligacion tan contraria á las leyes de Dios, la Compañía de Jesus sacrifica la flor de sus hijos, enviándolos á todas partes á doctrinar la juventud, sin que se vean privados de su solicitud y educacion los naturales de nuestras Antillas.

El Ayuntamiento de Roma se prepara para recibir á la peste; pero ¡de qué modo! A la primer noticia de la invasion, todo enfermo sospechoso será transportado inmediatamente al lazareto, sobre el cual flotará una bandera negra. No obstante el escaso afecto que muchos concejales actuales de Roma tienen á las instituciones religiosas, al frente del lazareto, del que se cuentan primores, se colocará á las Hermanas de la Caridad, á quienes se ha acudido poco ménos que de rodillas. Además se ha suplicado á la autoridad eclesiástica que haga bendecir el lazareto.

En cuanto se declare un caso de cólera en una casa, todos los que la habitan serán trasladados á otro lazareto situado en el monte Aventino, poniéndose sellos en las puertas de la casa abandonada.

Semejantes disposiciones tienen, entre otros inconvenientes, e de que las familias dejen de llamar al médico, cuidando, tanto ó más que de enfermo, de ocultar la enfermedad.

El «Correo de Bruselas» refiere que las escuelas oficiales se ven desiertas, porque los padres de familia retiran de ellas á sus hijos para llevarlos á las escuelas católicas.

CRÓNICA LOCAL.

Hallándonos despiertos y en el pleno uso de nuestras facultades mentales, el día 9 de los corrientes, mejor dicho, á la noche, leimos lo que sigue:

«Mañana se dará fin en la iglesia de San Cayetano, á la solemne octava que se le ha dedicado en la iglesia de que es titular. En el caserío de Llumasanas habrá CON TAL MOTIVO baile esta noche y mañana por la tarde.»

Hasta el presente se sabia, porque así lo enseñan los sagrados libros, que el diablo se las ha echado á veces de predicador, y que hasta se vestia de penitente y oraba con los padres del yermo para mejor tentarlos y engañarlos. Pero esto de asegurar á la faz del mundo que un solemne octavario que terminó con un *Te-Deum*, en accion de gracias, haya sido motivo de dos bailes que terminarian probablemente con un *galop infernal*, por remate de desgracias, vamos, es una diablura de tal magnitud, que sólo tiene estas dos explicaciones:

O que el diablo está chocneando ya de puro viejo, y supone que los cristianos han de comulgar con tamañas ruedas de molino, ó que éstos han degenerado hasta el punto de que el diablo juzga ya de todo inútil la precaucion de ocultar los cuernos, ó el rabo siquiera, antes de hacer públicamente de las suyas;

Es así que el diablo no puede envejecer porque ha de subsistir eternamente,

Luego, la consecuencia se presenta clara y evidente.

Por lo tanto no debe asombrarnos que se haya escrito tal desafuero, que quizá,

¡y esto es lo más triste! ha pasado inadvertido tanto en la cátedra que lo dió á luz, como para muchos de los que lo leyeron; ya que en el espacio de ocho dias, no ha sido rectificado, ni se ha formulado, que sepamos, protesta alguna contra él.

¡A ese extremo ha llegado, por desgracia, la confusion!:

No sólo se confunden ya las obras de Dios con las de Satanás, sí que tambien se señala, con sacrilega frescura, á las primeras como causa ó motivo de las últimas.

¡Vivir para ver!

Y para llorar.

Esta mañana se ha cantado en la iglesia del Sagrado Corazon el *Te-Deum* en accion de gracias y como remate de los santos Ejercicios espirituales que, segun anunciamos, han tenido lugar en dicha iglesia, durante la presente semana, bajo la direccion de los dos RR. Padres de la Compañía de Jesus que accidentalmente se hallan en esta isla.

La Comunion general tuvo lugar ayer en la parroquial iglesia de Sta. María; y tanto por el considerable número de personas que gustaron el Pan de los Ángeles, como por el visible fervor con que se acercaron á la sagrada Mesa, pudimos colegir con grandísima alegría y no menor consuelo, que no habrá sido escaso el fruto recogido durante estos cortos dias dedicados á la meditacion de las eternas verdades, que el Santo Fundador de la Compañía, encerró en el áureo libro de los Ejercicios, manantial fecundo de sinceras conversiones y de cambios de vida asombrosos.

Con este librito misterioso, insulso é

incomprensible para los mundanos, pero tesoro verdadero y riquísimo para todos aquellos que seriamente tratan el importante asunto de la salvacion, con ese librito escrito por un hombre sin letras, tenido por loco y reducido voluntariamente á la más extrema pobreza, los hijos de Ignacio han ganado para Cristo muchísimas más almas que letras contiene, y á él debe la Compañía el conservar siempre incólume á través de los siglos el espíritu que supo infundirle su esclarecido Fundador y que constituye su fuerza invencible.

¡Dichosos los pueblos que aun acuden á purificarse y regenerarse en esa piscina inagotable de salud y vida! Señal evidentísima es esa, de que el Señor les tiende aún sus brazos misericordiosos, cuando les concede uno de los medios más eficaces para recorrer con tan poderoso auxilio el áspero camino de la perfeccion.

Gracias sean dadas pues á la Compañía que en medio de las numerosísimas atenciones que la agovian, y secundando la paternal solicitud de nuestro venerable Prelado, y los esfuerzos de nuestros queridos Párrocos, tan solícita se muestra para nosotros, ofreciéndonos á menudo, con el celo ardiente de sus hijos, el remedio de los santos Ejercicios contra las enfermedades que nos amenazan de muerte.

Gracias sean dadas en particular, y de lo íntimo del corazon á los RR. PP. Juan Bta. Juan, y Jose Sansa, que bien las merecen los que, como ellos, en alas de su celo y heroica abnegacion, saben sacrificarse por la salvacion de las almas, por las que Cristo no dudó en derramar toda su sangre.

La anunciada bendición de las imágenes de San Pelegrin y del Beato Alonso Rodriguez tuvo lugar, con la solemnidad de costumbre, el domingo por la tarde: pronunciando acto seguido un sermón de circunstancias el reverendo P. Sansa, de la Compañía de Jesús, y dándose fin con el canto del *Te-Deum*.

Fueron padrinos de la imagen de San Pelegrin, el Srto. D. Pelegrin Moncada y su señora madre D.^a Isabel Massó de Moncada, y de la del Bto. Alfonso Rodriguez, el Srto. D. Jaime Allés, y la Exma. Sra. doña Elisa Moncada.

A unos y otros damos nuestra más cordial enhorabuena, deseándoles al mismo tiempo la más valiosa protección de los Santos cuyas imágenes apadrinaron.

Nuestro Exmo. Prelado, á fin de hacer más copiosa la gracia que recibamos por intercesión de los sobredichos Bienaventurados, concede cuarenta días de indulgencia por cada acto de piedad que practiquemos ante sus venerandas imágenes.

La parroquial iglesia de Sta. María empezó á celebrar el jueves al anocheecer, con solemnes Completas, la solemnísimas fiesta de su Augusta Titular la siempre Bienaventurada Virgen María en el misterio de su gloriosa Asunción á los cielos.

Ayer á las siete tuvo lugar la Misa de Comunión, que estuvo sumamente concurrida, pronunciando pláticas de preparación y acción de gracias el reverendo P. Sansa.

A las diez se cantó la mayor, una de las más celebradas partituras del difunto Maestro don Benito Andreu presbítero, que fué interpretada con sumo

acierto y á la que dieron notable expresión lo mismo el órgano que las voces y coro. El mismo Rdo. Padre ocupó la Cátedra del Espíritu Santo, quedando agradablemente sorprendido al ver el gran concurso de gente que había acudido tributar los homenajes de su amor y veneración á la Reina de los cielos en el día de su gloriosísimo triunfo.

Por la tarde, después de las majestuosas Vísperas, organizóse la procesión, que recorrió, en medio del mayor orden, las calles de costumbre. Quedó con esto inaugurado el solemne Octavario que continuará los demás días al anocheecer, menos mañana que tendrá lugar después de Vísperas.

Segun se nos ha dicho, el Rdo. padre Sansa, ocupará la Sagrada Cátedra en algunos días de la Octava.

Terminado el solemne Novenario, que en la parroquia de Sta. María algunos devotos han dedicado al glorioso S. Sebastian, con el fin de que este poderoso abogado contra las epidemias nos libre de la que actualmente nos amenaza, el lunes por la noche se empezará una función análoga en la de S. Francisco, en obsequio á S. Roque, Abogado también contra las enfermedades contagiosas.

Desde tiempo inmemorial los vecinos de la calle de San Roque costean, además de la lámpara que arde todas las noches ante el nicho en que está colocada su venerada imagen, una Misa que en acción de gracias por los beneficios recibidos, se celebraba anualmente tal día como el presente; más hoy, en que la Iglesia celebra la festividad del poderoso Abogado contra las epidemias, aquellos vecinos, en vez de la acostumbrada Misa rezada, la han hecho celebrar solemne, asistiendo todos ellos á la función que ha terminado con un so-

lemne *Te-Deum*.

No podemos menos de aplaudir ese proceder, por todos conceptos edificante, de estos devotos del Santo; y crean que si hasta ahora han experimentado su visible proteccion, de hoy en adelante no les ha de faltar; pues, de lo que más gustan los Bienaventurados (por la gloria que de ello resulta á Dios nuestro Señor) es de esos actos públicos y solemnes de fé viva y confianza segura, en su valiosa intercesion.

Copiamos de *El Vigia Católico* de Ciudadela:

«Sabemos que en la fiesta de la Asuncion de María Santísima se estrenará un precioso tapete y almohadones en el suntuoso lecho en que descansa la imágen de María Santísima en la citada festividad y su octava. Estas prendas, como tambien un bonito ramo de flores que trae en sus manos la veneranda imágen, son debidas á la munificencia del Exmo. Sr. Obispo y á las limosnas de varias personas devotas de la Santísima Virgen.

Tomamos del mismo periódico:

«Suscripcion para socorro de las necesidades causadas por las recientes inundaciones en la diócesis de Orihuela.

Recaudado en la Secretaría de Camara del Exmo. Sr. Obispo.

	Ptas.
Exmo. é Ilmo. señor Obispo	300'00
La Catedral	100'00
M. I. Sr. Arcediano	12'50
M. I. Sr. Canónigo D. Lorenzo Sintés	10'00
M. I. Sr. Canónigo D. Isidro Abadía	7'50

M. I. Sr. Doctoral	20'00
M. I. Sr. Doctoral	12'50
Rdo. Sr. Cura Párroco D. Jaime Seoane	5'00
Sr. Dr. D. José Mayans, presbítero	2'50
Rdo. D. Juan Morera, presbítero	2'50
Rdo. D. Gabriel Leon, presbítero	2'00
Una familia de rota	1'00
San Cristóbal, (Párroco y feligreses)	13'50
Ferrerías, (id. id).	5'00

Suma, Ptas. 494'00

Recaudado en la Administracion de este periódico segun consta en los números 159 y 161 8'00

Id. en la del «Semanario Católico» de Mahon segun aparece en los números 151 y 153 de aquel periódico 28'00

Total 530'00

Continúa abierta la suscripcion».

Y la Administracion de EL SEMANARIO continúa así mismo admitiendo donativos.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

En la parroquia de S. Francisco de Asis, mañana, se celebra la fiesta de Santa Clara Fundadora, á las 7 misa y comunion para los Terciarios; á la mayor con esposicion de S. D. M. y Sermón por el Licenciado Sr. Cardona y Orfila Pbro. Por la tarde tambien el Señor de manifiesto, solemnes Vísperas, Rosario, Sermón por el propio Señor Ecónomo, Estacion, Reserva y el Novenario.

El lunes al anocheecer se principiará una solemne novena al Abogado San Roque.

En las Concepcionistas, celebran la fiesta anual los inscritos á los Coros ú

Oficios del Santísimo Corazon de Jesús, con los cultos siguientes: á las 6 y media Misa y comunión con fervorines por el R. P. Sansa, alternando con el cántico de las Religiosas; á las 10 la solemne con el Señor expuesto y Sermon á cargo del precitado Padre de la Compañía de Jesús. Por la tarde á las 5 y media otra vez se expondrá S. D. M. Trisagio cantado, Sermon por el mismo Padre, Estacion al Santísimo Corazon, acto de Desagravios, Letania, motetes, terminando con la Bendicion del Santísimo Sacramento y solemne Reserva.

En la parroquial de Santa María, continúa el solemne Octavario en honor de su titular María Santísima en su

Asuncion á los Cielos: Misa solemne con sermon y por la tarde luégo de Vísperas y Completas, seguirá la octava como es costumbre, Sermon, por el Rdo. señor Ecónomo: Padre nuestros, Coplas y Despido, todo cantado al órgano.

Los días siguientes, se practicará dicho octavario al anochecer; hasta el viérnes que terminará con la procesion de costumbre.

En la ermita de Gracia, como tercer domingo, por la tarde habrá rosario, plática y los gozos cantados

IMP. DE PAPPAL, MAHON.



MINISTERIO
DE CULTURA

Asunción de los Santos. Mis solemnidades con
sermon y por la tarde Juicio de Virreyes
y Compañeros. Seguirá la octava como es
costumbre. Sermon por el Sr. Fr. Juan
Hedonoro. Padres, maestros, Capellanes y
Herederos. todo cuando se ofrezca.
Las días siguientes se predicará di-
cho octavo al amanecer; hasta el
víspera que terminará con la procesión
de costumbre.
En la mañana de Génesis como antes
dijo. Por la tarde habrá sermón
pírico y los gozos cantados

Oficio del Santísimo Sacramento de Jesús
con las virreyes siguientes: a las 7 me-
dia Misas y cantadas con lecturas
por el Sr. Fr. Juan. Alcanzando con el
cántico de las Resurrecciones; a las 10 la
soleña con el Señor expuesto y Ser-
mon a cargo del predicador. Por la tarde a las 7
Compañía de Jesús. Por la tarde a las 7
y media una vez se explicará S. D. M.
Tras el cantado, Sermon por el mismo
Padre. Pasado al Santísimo Sacramento
acto de Desagravios. Llamada, monjes
terminando con la Bendición del San-
tísimo Sacramento y solemnidad. Reserva.
En la tarde se predicará de Santa María.
Continúa el sermón. Oficio en la
noche en la Iglesia de San Juan en la

IMP. DE PARRAL, MADRID.

MINISTERIO DE CULTURA

